

Septeto Habanero y Rubalcaba: son y danzón sin arqueología

17/05/2017



'No se trata de dos fonogramas de arqueología, son producciones contemporáneas, de un sonido muy actual en tanto que portadores del bagaje de la tradición de que son depositarias estas dos agrupaciones', afirmó al intervenir en la presentación de ambas obras en el Palacio de la Rumba como parte de Cubadisco 2017.

De la Hoz subrayó que el primer septeto de la historia de la música cubana, creado en 1920 y ganador con esta producción del Premio Cubadisco, ha llevado las formas tradicionales del son a la actualidad 'sin un ápice de envoltura, con mucha originalidad y mucha paciencia'.

El directivo insistió en que ese es el mayor premio que puede lograr un artista, durante la presentación a la que asistió la directora de Colibrí, Carol Fernández; de la empresa de música tradicional, Bárbara Ruiz, y los técnicos y artistas que intervinieron en ambas producciones.

'En el caso de Rubalcaba, se trata de un verdadero regalo para los oídos y para el alma', confesó el también periodista y crítico.

Al subrayar que sin el danzón no es posible explicar la identidad cubana, opinó que las ejecuciones del fallecido pianista y su charanga típica constituyen obras de hoy creadas 'para ser escuchadas también mañana'.



## Septeto Habanero y Rubalcaba: son y danzón sin arqueología Publicado en Cuba Si (http://cubasi.cu)

Felipe Ferrer, tresero y director del Septeto Habanero, enfatizó en que su agrupación tiene la obligación, el compromiso, de preservar este estilo creado en 1920 y que desde entonces constituye una escuela para los soneros.

'Aunque parezca fuerte decirlo, nuestra convicción es defender la música cubana como se defiende la bandera', recalcó el músico.

El productor del fonograma laureado en la categoría de Raíces soneras y campesinas, Adolfo Costales, destacó la labor de selección del repertorio de Jaime Gracián Hernández, productor de la agrupación, y el trabajo artístico de los técnicos en la grabación y el sonido.

Costales explicó que el título del disco se debe a la participación como invitados de los jóvenes de la Escuela de Soneros del septeto Dayron Rodríguez (tumbadoras), Fabián Reyes (Bongó), Inima Colón (tres), Pablo A. Jústiz (bajo), Yandi Chang (bombo), Alfonso Moret (cantante) y Alvarito Martínez (trompeta).

'Esta experiencia es algo maravilloso, participar con una de las agrupaciones de música tradicional más grande que ha dado este país es un privilegio, y el hecho de ganar un premio Cubadisco en nuestra primera grabación es el resultado del sacrificio que hicimos todos en conjunto', declaró Chang a Prensa Latina en representación del resto de los integrantes de la escuela.